

La Ausencia de Ordenamiento Territorial y los Impactos Socio-Espaciales. Estudio de Caso.

Juan Carlos Aguiló y María Andrea Benedetto.

Cita:

Juan Carlos Aguiló y María Andrea Benedetto (2004). *La Ausencia de Ordenamiento Territorial y los Impactos Socio-Espaciales. Estudio de Caso. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/44>

LA AUSENCIA DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y LOS IMPACTOS SOCIO-ESPACIALES. ESTUDIO DE CASO

Juan Carlos Aguiló y María Andrea Benedetto

Proyecto FAO TCP/ARG/2906

jcaguilo@irrigacion.gov.ar; andreabenedetto@hotmail.com

Introducción

El objetivo del presente trabajo ha sido identificar y analizar las transformaciones socio-territoriales, que se han generado a partir de intervenciones gubernamentales que han incidido fuertemente en la organización del espacio.

Es un estudio de caso (Inspección de Cauce Vertiente Los Corralitos, provincia de Mendoza), desarrollado en el marco de un proyecto mayor y construido a partir una perspectiva interdisciplinaria, aplicando técnicas de recolección cualitativas (talleres de trabajo y entrevistas en profundidad a informantes claves) y cuantitativas (encuesta a productores agropecuarios de la zona de estudio).

Resulta un fenómeno ampliamente difundido que la organización agrícola peri urbana actual, no logra resistir la competencia de usos que la expansión urbana introduce. En el espacio se genera, ante la ausencia de ordenamiento, una “territorialización de conflictos” en relación a las dificultades para “delimitar” el ámbito correspondiente a las áreas rurales frente a las urbanas.

Con el estudio se han reconocido “fronteras sociales” construidas por los diversos actores y atravesadas por complejas problemáticas.

Las transformaciones están en su mayoría vinculadas con aspectos referidos a: ausencia de planificación, en el marco de un avance continuo de la metrópolis, idiosincrasias de grupos residentes y de grupos trasladados, asentamientos espontáneos con características urbano-marginales, pequeños productores agrícolas tradicionales, pujas del mercado inmobiliario, falta de servicios,

importantes problemas de inseguridad (unos contra otros), características productivas de la zona, características territoriales y ambientales, etc.

Las mencionadas, y otras, resultan algunas de las líneas que la investigación intenta delinear para observar los impactos sociales y territoriales provocados.

Con el trabajo no se han pretendido realizar aportes teóricos ni metodológicos, sí conducir el pensamiento en torno a problemáticas ampliamente difundidas y que requieren avanzar en los estudios.

Desde las investigaciones, podría pensarse en la urgencia de aportar, alternativas de gestión, que mejoren el hábitat social y construyan una imagen futuro donde la territorialidad sea vista como otra dimensión de análisis importante para comprender, con una mirada multidisciplinaria, la conflictividad actual.

El presente documento está organizando siguiendo una estructura donde se hace hincapié en la caracterización de las poblaciones y el territorio, para introducir luego las problemáticas que, frente a una falta de ordenamiento, han surgido y en la actualidad explican, parcialmente, los fenómenos que se describen (el resto, está explicado por los procesos de globalización, privatización y liberalización de la economía que Argentina adoptó como paradigma exclusivo en la década del 90).

La motivación de presentar este recorte de un trabajo mayor, aún no concluido, se desprende como resultado de las acciones desarrolladas en el marco del proyecto FAO TCP/ARG/2906 (“Asistencia para la reactivación productiva de tierras empadronadas en proceso de abandono en la provincia de Mendoza”), que cuenta como contraparte al Departamento General de Irrigación (DGI).

Se han sintetizado para esta presentación los resultados preliminares obtenidos del trabajo de campo, principalmente aquellos aspectos trabajados en los talleres con productores y líderes barriales.

Se muestra entonces, un avance de la investigación para sentar precedentes y analizar problemáticas que evidencian las transformaciones, a la luz de las nuevas concepciones sobre el desarrollo armónico de los espacios rurales y urbanos y con el objeto de contribuir a procesos de ordenamiento territorial que se re-signifiquen en mejoras sustentables para toda la población.

Dinámicas socio territoriales en las zonas rurales bajo riego

Agricultura de riego y pobreza rural

La Provincia de Mendoza, ubicada en el centro-oeste de Argentina, ocupa una superficie de 150 mil km², alrededor de 5% del territorio nacional. Con un total aproximado de 1,6 millones de habitantes¹, concentra la mayor parte de la población y las actividades productivas en los denominados oasis provinciales. Estos se conforman a partir de los ríos principales, que descienden de la cordillera de Los Andes y son: el río Mendoza, conforma el oasis “Mendoza Norte” que abarca 190.000 has y donde está asentada la mayor concentración poblacional (Gran Mendoza); río Tunuyán, conforma el oasis denominado “Valle de Uco” en su parte superior y los oasis productivos del este provincial en su parte inferior; los ríos Diamante y Atuel conforman el oasis socio productivo donde se asienta la población urbana y rural de los departamentos de San Rafael y General Alvear y por último el río Malargue.

La superficie que componen estos oasis, corresponden al 3% de la superficie provincial total y en ella habita aproximadamente el 80% de la población. En el año 2001 en Mendoza había alrededor de 1.579.651 habitantes, siendo equivalente al 4,3 por ciento de la población de la Argentina. El 20% de esta

¹ Todos los datos poblaciones obtenidos de INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, www.indec.gov.ar.

población habitaba en las zonas rurales según la definición de ruralidad² del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). Esta proporción es superior al promedio nacional que alcanza aproximadamente un 11% de población rural sobre el total nacional de 36.260.130 habitantes.

Más allá de las cifras expuestas, Mendoza ha seguido el patrón de urbanización nacional con la consecuente pérdida de la importancia relativa de la población rural sobre el total de la población que ha sido aproximadamente de un 7% en los períodos intercensales durante el siglo pasado.

En cuanto a variables sociales, la provincia no escapó a los fenómenos que han caracterizado a la sociedad argentina de los noventa: desempleo y pobreza. La tasa de desocupación era del 11.2% y la tasa de subocupación del 14.9% en el cuarto trimestre de 2003.³ Los niveles de pobreza, se encuentran cercanos a los promedios nacionales. Más del 50% de las personas viven bajo la Línea de Pobreza y alrededor del 25% bajo la Línea de Indigencia⁴. Desafortunadamente no se cuenta con datos fidedignos en relación a la incidencia de estos flagelos sociales en las zonas rurales, los datos presentados pertenecen a los grandes conglomerados urbanos del país entre los cuales se cuenta el Gran Mendoza.

Durante la década pasada, la tasa de crecimiento económico de la provincia, fue cercana al 1,5 por ciento. Los principales sectores que explican el Producto Bruto Geográfico (PBG) son industrias manufactureras (29,8%), comercio, restaurantes y hoteles (18,5%) y explotación de minas y canteras (11,8%) en el orden presentado. En este sentido la contribución del sector agropecuario al PBG se ha mantenido en el orden del 8,5% en los últimos 10 años. Sin embargo es

² “Se clasifica como población rural a la que se encuentra agrupada en localidades de menos de 2.000 habitantes y a la que se encuentra dispersa en campo abierto. INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, www.indec.gov.ar.

³ INDEC, Encuesta Permanente de Hogares Continua, www.indec.gov.ar

⁴ INDEC, Encuesta Permanente de Hogares Continua, www.indec.gov.ar, mayo 2003.

importante recalcar el rol que juega la agroindustria como dinamizadora de la economía provincial y en especial de determinadas zonas del interior provincial. Durante el período 1990/1997, el 52% de la producción agrícola fue vitivinícola, el 23% frutícola, el 16% hortícola y el 8% olivícola⁵. La producción de vino común es la más importante en términos de ingresos, aun cuando la producción de vino fino y mosto ha ido en aumento; entre los frutales, destacan los carozos (duraznos y ciruelas) y pomáceas (manzanos y perales); entre las hortalizas, destacan el ajo, la papa, la cebolla y el tomate. Los principales productos agroindustriales derivan del tomate, olivo, duraznos y manzanos.

Los datos recientes del Censo Nacional Agropecuario realizado en el 2002 muestran que en la provincia hay un poco más de 28.000 explotaciones agropecuarias (EAPs)⁶, de las cuales el 80% tiene una superficie igual o menor a 25 has y el 40% tiene una superficie menor a 5 has indicando que alrededor de 11.000 explotaciones podrían ser caracterizadas como propiedades minifundistas. Aproximadamente el 15% de estas explotaciones alberga a productores en situación de arrendamiento, aparcería o algún tipo de contrato accidental.

Las medidas económicas desde diciembre de 2001 a la fecha; bancarización compulsiva⁷, la crisis en el sistema financiero argentino, la intervención a los depósitos (“corralito”), la modificación del tipo de cambio (devaluación de más del 300%), etc. han generado una serie de impactos en la economía real. “Si bien se ha postergado a los sectores asalariados, la devaluación de enero de 2002 introdujo una mejora en los precios relativos que, al mejorar la competitividad de nuestros productos, mejoró sustancialmente las posibilidades de exportación y

⁵ Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo y la Subsecretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía sobre la base de la Dirección de “Caracterización Económica de la Provincia de Mendoza”, 1998.

⁶ INDEC, CNA 2002.

⁷ Término utilizado para significar la necesidad de realizar cualquier tipo de operación financiera mediante el sistema bancario.

permitió e indujo la sustitución de importaciones. La suba del precio del 61% de los bienes transables estimuló las actividades productivas y ahora vinos, aceites, frutas y hortalizas frescas e industrializadas, ganadería, productos químicos y rocas de aplicación incrementan su producción y salida de nuestra provincia al mercado externo. La sustitución de importaciones se transforma en motor de la actividad industrial, el turismo cobra un nuevo impulso y con él se reactivan el comercio y los servicios. De este modo, se conforma un nuevo escenario y, luego del primer semestre de 2002, la economía provincial comienza una etapa de reactivación que se afirma en el 2003 con un crecimiento del producto bruto del 12,7%”⁸. Esto permitiría indicar que si bien hay actividades sobre las cuales se profundizó el nivel de incertidumbre, han aparecido oportunidades de producción agropecuaria y comercialización que hacen más promisorias algunas actividades productivas existentes y permiten a su vez la instalación de otro tipo de producciones.

Tierras empadronadas

El proceso de empadronamiento⁹ de tierras agrícolas en la provincia data de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, período de auge agrícola en los oasis cultivados y de organización de los regantes con la creación del Departamento General de Irrigación (DGI). En este período también se desarrolla el marco legislativo que sigue rigiendo hasta la actualidad. La gestión de las aguas provinciales (principalmente las aguas superficiales destinadas al riego) establece, entre otras cosas que:

- El agua es de dominio público;
- Se otorgan concesiones y permisos de uso del agua por ley;

⁸ Resumen Ejecutivo: Programa de Desarrollo Productivo de la Provincia de Mendoza (AR-L-1003).

⁹ Constitución y regularización de derechos de riego en amplios territorios irrigados.

- El otorgamiento de derechos de agua superficial para uso agrícola se hace en función de una superficie de suelo agrícola (Principio de Inherencia) y el cobro de tarifas o cánones de riego se hace en función de dicha superficie, independientemente del consumo de agua y de eventuales cambios en el uso del agua hacia otros usos consuntivos (áreas verdes, agroindustrias, etc.), en la misma finca o fuera de ella.

La mayor parte de los derechos de aguas superficiales de la Provincia, actualmente en uso, ha sido otorgada en las cuencas de los ríos Mendoza (50 m³/s), Tunuyán (29 m³/s), Atuel (35 m³/s) y Diamante (34 m³/s). La superficie empadronada que efectivamente se riega con esos derechos y por lo tanto, se cultiva, es todavía baja a nivel provincial. Al hacerse crónica la situación de un bajo aprovechamiento de tierras con derecho de riego, se habla de un abandono productivo de predios empadronados cuyas causas y procesos son muy variados. Desde el punto de vista de la infraestructura hidráulica, las cuencas de los ríos Mendoza, Tunuyán, Diamante y Atuel cuentan, con pequeñas variaciones, con una nutrida red de obras de regulación (incluida la nueva Presa Potrerillos sobre el río Mendoza), conducción (canales) y evacuación (drenes); estas obras presentan, problemas de operación, mantenimiento y eficiencia, sobre todo los canales, cuyo nivel de revestimiento es muy bajo (0% a 16%), lo cual se asocia directamente con problemas de drenaje y salinización que se observan en los tramos inferiores de los oasis.

El DGI, institución autónoma financiada por los regantes, se encarga de administrar la red de riego y drenaje de propiedad pública hasta el inicio de la red secundaria, así como reglamentar y fiscalizar el uso del agua, en particular los derechos de uso. Cuenta en cada cuenca con Subdelegaciones de Aguas que prestan apoyo técnico a las organizaciones locales de usuarios, denominadas

Inspecciones de Cauce, en obras y operación de los sistemas de riego y drenaje, que éstas administran hasta niveles terciarios e inferiores.

La dinámica de cambio de uso del suelo en la provincia es compleja y heterogénea, con grandes contrastes entre las distintas áreas. Mientras en algunos se observa la incorporación de nuevas tierras a la agricultura - estableciéndose emprendimientos vitivinícolas, olivícolas y/u hortícolas, con una importante participación de capitales extranjeros y encadenamiento de las etapas productivas - en otros, se observa el abandono de aproximadamente el 40% o más de los predios.

Una primera aproximación indica que las causas de abandono son diversas, tales como: falta de opciones productivas, “quiebra” de empresas agrícolas, adquisiciones de tierras con fines no productivos (especulación urbana en sectores de expansión), mala calidad o aptitud agrícola de los suelos, insuficiente disponibilidad o seguridad hidrológica y salinización de tierras, entre otras.

La relación entre los niveles de empobrecimiento o sobre-endeudamiento de pequeños agricultores y el proceso de desintegración de las unidades familiares fruto de la emigración de algunos de sus miembros, es evidente en algunas áreas y está estrechamente vinculado con el contenido del párrafo anterior. La carencia de información sobre nichos potenciales de mercado, de asistencia tecnológica para aumentar los estándares de calidad de la producción y/o acceso efectivo a crédito, son otras de las falencias que se suman a lo ya mencionado.

En el área de estudio específica, todo lo desarrollado se aplica, en el marco de especificidades como las que se describirán en el próximo apartado.

Inspección de Cauce Vertiente Los Corralitos

La Inspección de Cauce, denominada Vertiente Los Corralitos, con unas 3.650 has y 1.696 regantes, es un sector periurbano ubicado a escasos 16 Km. al este

de la capital provincial (Mendoza). El área está comprendida en la Cuenca del río Mendoza, cuya superficie empadronada, en conjunto con la del río Tunuyán, representa el 47% de la superficie provincial (oasis norte).

El sector pertenece al departamento de Guaymallén, el cual, con una densidad poblacional de 1.490 hab. /km², es el tercer departamento más denso de la provincia luego de Godoy Cruz y Capital (la densidad promedio de la provincia es de 11 hab. /Km²).

Este departamento sumamente complejo y heterogéneo tiene usos del suelo totalmente disímiles, áreas residenciales altas, proliferación de barrios cerrados, enclaves industriales diseminados por toda su superficie (no hay un polo industrial), zonas netamente agrícolas, grandes hipermercados y el mayor shopping de la provincia, un caos en cuanto a la jerarquía vial, zonas de servicio a la capital, barrios del IPV (Instituto Provincial de la Vivienda), áreas comerciales consolidadas y en consolidación, las dos ferias de concentración más grandes, etc.

Geográficamente, junto con otros sectores del departamento de Maipú y Lavalle forman lo que desde el punto de vista edafológico se denomina “singularidad geográfica” o “intrazonalidad”. Es decir, es una amplia zona que debido a las características hidrogeológicas que posee, es un enclave húmedo con suelo de un alto contenido de materia orgánica, en una zona desértica.

En el pasado, el área de Corralitos, constituyó un importante enclave económico a nivel provincial, gracias a la riqueza hidrológica, pero fue perdiendo importancia relativa, por la degradación de los suelos, sumado a la pulverización de la propiedad agrícola y al cambio de organización social de los agricultores, entre otros factores que serán analizados.

La zona prosperó por la disponibilidad de agua superficial, proveniente de innumerables arroyos y vertientes de la zona, así como también, por un gran potencial de aguas subterráneas. La cantidad y calidad de este recurso para el abastecimiento humano e industrial, generó una gran demanda de tierras, lo que determinó a principios del siglo XX, que se agotará la disponibilidad de terrenos para la explotación agrícola.

En sus comienzos fue una zona predominantemente vitícola, pero a medida que proliferó como apta y con ventajas relativas, para la producción y comercialización de hortalizas (por su ubicación estratégica cerca de la capital mendocina y de caminos para otros destinos), fue convirtiéndose en una zona netamente hortícola. Este proceso se vio además favorecido por el progreso de la Feria de Guaymallén (centro de acopio, distribución y comercialización de productos en fresco).

Las propiedades no eran de grandes extensiones, pero la abundancia de agua generó una prosperidad particular que se visualizó en el nivel de vida de la población rural del lugar.

Los grandes cambios operados en la agricultura local, con la desaparición de las familias agricultoras capitalizadas, características de la zona, el surgimiento de la agricultura empresarial con otra estructura de tenencia de la tierra e importantes inversiones en tecnología (sistemas de riego, maya antigranizo, etc.), los vaivenes a los que está supeditado el mercado de productos hortícolas, accidentes climáticos (granizo principalmente), competencia con nuevas zonas de agricultura intensiva cerca de los mercados de consumo más demandantes, cambios en la estructura de producción, transporte y comercialización agrícola, etc., provocó entre otra infinidad de aspectos, que la otrora riza zona, se transformará en un área de pobreza generalizada.

Actualmente el tipo de productor característico es el agricultor, productor de frutas y/u hortalizas que viven y trabajan en el campo sin ser necesariamente propietarios (medieros, aparceros, arrendatarios), y cuyas extensiones de tierra no superan las 5 hectáreas. No tienen otra fuente de ingresos (salvo trabajos temporarios -changas-), y estos resultan insuficientes para que puedan (el productor y su familia), volcar el capital que las propiedades requieren para incrementar la productividad. Trabajan en familia, sin personal asalariado, salvo excepcionalmente en épocas intensas del ciclo productivo y tienen escasa disponibilidad (en cantidad y calidad) de los factores productivos, tierra y capital.

El crecimiento urbano en Corralitos

Después del sismo del 1985, quedaron desperdigados módulos (secos, para construir), de los que se habían utilizado temporariamente para asistir a la gente que se había quedado sin vivienda a raíz del movimiento de tierra. Ante la ausencia de un destino para estos módulos sobrantes, la municipalidad decidió construir una Micro hospital y una guardería, ya que en la zona no había absolutamente ningún tipo de servicio, se consideró que cualquier prestación resultaría beneficiosa para una área tan mal atendida y que concurría siempre al Gran Mendoza en busca de atención médica.

Lo paradójico fue que la gente manifestó mucha resistencia a los dos servicios, el Micro hospital prácticamente no era utilizado y se seguía yendo a recibir atención a los Centros de Salud de los distritos de los alrededores o al Hospital Central en Mendoza. La guardería fue más resistida aún, porque no se concebía que no fueran las madres las que criaran a sus hijos (“no había niños para dejar”). Con el tiempo, la gente se fue acostumbrando a los dos pequeños edificios y comenzaron a utilizarlos. Paralelamente, se construyeron detrás del Micro hospital

dos barrios, el Malvinas Argentinas (barrio de población chilena inmigrante) y los dos Grilli, 1 y 2.

Eran barrios habitados por personas provenientes de medios urbanos que se habían comenzado a asentar en la calle Pedro Molina de ciudad, y por acuerdos intermunicipales fueron erradicados de la ciudad y trasladados a Corralitos que “estaba despoblado”. En su mayoría se dedicaban a realizar changas de distinto tipo y/o trabajaban en el servicio doméstico.

El Micro hospital y la guardería sí son plenamente utilizados por la población de los barrios.

A lo largo de los años y principalmente por el valor de las tierras y acuerdos intermunicipales, con Capital y Godoy Cruz, se siguen construyendo barrios desperdigados en el área, en terrenos que habían cumplido usos productivos.

Principalmente los terrenos ocupados habían tenido olivos o vid, que debido a la baja rentabilidad, que la zona había dejado de ser competitiva frente a otras partes de Mendoza que se dedicaban a estos cultivos y que nunca estuvieron sometidos a procesos de reconversión, eran vendidos para lotear.

El precio de la tierra varía en Corralitos alrededor de \$30-\$40 el m², \$20 el m² en La Primavera y \$ 7 el m² en Puente de Hierro (La Primavera y Puente de Hierro son distritos que en una pequeña porción forman parte de la Inspección de Cauce estudiada).

Se construye el barrio Evelyn, uno de los más conflictivos en la actualidad, cambiando definitivamente la fisonomía del distrito.

Acompañando este proceso, proliferan los asentamientos espontáneos, en terrenos del ferrocarril y alrededor del basural municipal, que se encuentra en terrenos privados dentro de la inspección. Al basural, llegan los desechos de todo el departamento de Guaymallén y del Gran Mendoza.

Son aproximadamente 512 familias viven del reciclado y venta de la basura a la propietaria de los terrenos. Alrededor el 80% del 100% de los habitantes de los barrios del distrito viven de planes sociales.

Solamente del Plan Jefes y Jefas hay 1.600 beneficiarios en Corralitos y la totalidad de Puente de Hierro, 1.700 habitantes (la población de Corralitos es de 4.000 personas), a eso hay que sumarles los Planes Familia, Nutrivale, Ticket Vale Más, etc. Todas estas personas responden a políticas de mejoramiento barrial que fueron ubicadas por el precio de la tierra (Información aportada por la Municipalidad de Guaymallén)

La reconstrucción de este proceso de crecimiento edilicio en el distrito, ha sido relatada a partir de las entrevistas realizadas a informantes claves porque no se encontraron registros en el municipio. En cuanto a las habilitaciones de los barrios consolidados, en su mayoría no están, no tienen los finales de obra, etc.

Impactos de los procesos de crecimiento urbano para los productores

De acuerdo al material procesado de los talleres de trabajo con los productores, se han realizado desde el mes de mayo de 2004 uno por mes, han sido sistematizados hasta el momento los siguiente aspectos conflictivos: (están colocados de acuerdo a la importancia de los efectos negativos, que para el agricultor significa)

- El avance desmesurado de la urbanización, específicamente de los barrios urbano-marginales con cultura urbana que han provocado la aparición del fenómeno de la inseguridad: robos rurales (de animales y de maquinaria).
- Problemas de falta de mano de obra, debido principalmente, a los planes sociales que otorga el gobierno, los beneficiarios, por miedo a perderlos y por falta de interés en trabajar y específicamente en las tareas rurales, no

constituyen una masa activa de trabajadores para el campo, el campo compite por mano de obra con el Estado.

- Otro ítem es la falta de capital de trabajo y de financiamiento de cualquier tipo.
- El aumento de los costos de producción. Los precios de la horticultura han caído, mientras que los de la uva y la fruta están en alza. Resulta más rentable salir a trabajar en otra actividad.
- En cuanto a problemas hídricos, se menciona que son importantes las fallencias en cuanto a drenajes, hay problemas con resumideros y por las aguas claras (erosión en los cauces). Los drenajes no están mantenidos. No se mencionan prácticamente problemas de falta de agua, sólo en una pequeña porción del distrito y dependiendo de la época del año (octubre). Pero sí se menciona que en el invierno “no sabemos donde meter el agua” (a partir de abril no se dan turnos).
- Surgieron también problemáticas como la de la contaminación de los canales de riego por la basura de los barrios, los problemas con el robo de las compuertas de los canales y principalmente el bajo mantenimiento de los mismos en aquellos pedazos de canal que pasan por los barrios o por alguna de las innumerables propiedades abandonadas de la zona.

Uno de los fenómenos más preocupantes al respecto de lo mencionado es el grado de propiedades abandonadas a lo largo de la zona, con distintas modalidades. Podría hacerse un mapeo de la zona donde este fenómeno está más fuertemente ilustrado y vincularlo con aquellos aspectos que resultan conflictivos para la población del lugar. Se observa que el mayor grado de abandono está concentrado territorialmente en el sector norte de toda la superficie que comprende la Inspección de Cauce. Allí se ubican el grueso de las

propiedades abandonadas formando un conjunto compacto (desde la Calle Ferrari al Norte). Estas fincas totalmente abandonadas o utilizadas como vivienda, sin actividad productiva, están bordeadas por las urbanizaciones urbano-marginales. En el resto del área, se observan multitud de propiedades sin producir, pulverizadas a lo largo y ancho de todo el distrito. También se contabilizan numerosos predios, loteados o en proceso de loteo. En algunos casos la construcción de barrios, privados en su mayoría (en el sector sur), se está llevando a cabo, pero en muchos otros, se especula con los vaivenes del mercado inmobiliario y las tierras permanecen en estado de abandono total. Se percibe entonces, por un lado, una cantidad de propiedades totalmente abandonadas y por otro lado, se visualizan las causas determinantes de un marcado proceso de abandono:

- Hay fincas, que aún sin poder considerarlas abandonadas en su totalidad, tienen un uso residencial del suelo, es decir, propiedades con viviendas que sólo se utilizan para pernoctar, y cuyos miembros del hogar tienen empleos en área urbanas y/o rurales permanentes o temporarios, fuera de la misma.
- También están aquellas fincas, donde aún persiste alguna actividad productiva pero sólo en una porción de la superficie y todo indica que año a año va disminuyendo.
- Por último, el avance de la urbanización, que en el área encierra determinadas particularidades. Por un lado, se diferencia, la proliferación de barrios urbano-marginales y asentamientos ilegales, y por el otro, la construcción de barrios privados, tipo country. Se suman además, importantes superficies baldías, diseminadas, en estado de abandono o semi-abandono, a la espera de la especulación inmobiliaria. Esta última

situación es preocupante, por ejemplo, por los problemas que acarrea en los drenes de riego que no se mantienen, para las fincas que si están en producción (el riego individual forma parte de un sistema que necesita de la participación de todos los regantes para que funcione, principalmente en zonas con las características edáficas e hidrológicas de esta).

Existe una complejidad de variables para analizar al interior de todos estos procesos que simultáneamente se están dando en el área y donde se visualiza una conflictividad territorial y social como causa de situaciones estructurales complejas. Las causas y/o motivos varían, desde aspectos técnicos de los sistemas de drenaje, complejas problemáticas sociales, vinculadas a las políticas asistenciales que el país viene implementado desde hace años, baja rentabilidad de los productos, aumento de los costos, problemas de titularidad de las tierras, masivas migraciones de la juventud rural hacia centros urbanos, incapacidad de la actividad agrícola para retener parte de los excedentes generados, especulaciones del mercado inmobiliario, baja autoestima de la población rural, escasez de servicios en el sector, etc.

Pero pensar en generar instrumentos de reactivación en la zona, implica que deberán involucrarse todas las escalas de la estructura socio-económica en sus niveles locales, municipales y provinciales, en vistas de plantear soluciones innovadoras sobre el territorio.

Líderes Barriales Inspección Vertiente Los Corralitos

Barrios San Vicente 1, 2, 3, 4 , 5 y 6, Loteo Genaro, Barrio Santa María, Barrio Los Olivos, Barrio 9 de Enero, Loteo Bibiloni, Barrio Las Rosas, Barrios Grilli 1 y 2, Barrio Malvinas Argentinas, Barrio el Porvenir, Barrio Evelyn, Barrios Los Angeles 1 y 2, Barrio Kraf, Barrio Moliner, Barrio Santa María, Barrio Integración, etc.

Igual que los talleres realizados con los productores, se han realizados talleres con los líderes barriales de cada uno de los barrios.

Estos líderes, que en su mayoría son mujeres, reciben planes sociales (Jefes y Jefas de Hogar) y como contraprestación deben prestar diversos servicios en sus barrios bajo coordinación municipal (relevamientos, avisos de problemáticas habitacionales, organización de diversas actividades, coordinación de patrullas de seguridad, etc.).

Los resultados fueron:

- Problemas de discriminación de la gente del campo con la gente de los barrios (y viceversa).
- Ambos grupos se reconocen como extraños y como ajenos a las problemáticas que comparten.
- Los productores culpan a los pobladores de los barrios de la delincuencia en la zona. Ellos reconocen que hay personas en sus barrios responsables de hechos delictivos. Son adolescentes que no estudian, ni trabajan.
- Contaminan los canales porque no tiene donde depositar la basura.
- La contaminación de canales les afecta cuando la cantidad de agua acumulada, por los tapones de basura que se hace sobrepasa el nivel del canal y se desparrama (el agua entra a las casas), desperdigando la basura por todos lados.
- Consideran que este es uno de los motivos por los que hay tantas enfermedades de piel y hepatitis en la zona.
- Los canales con basura traen aparejado plagas de ratas y/o ratones.
- Buscan empleos urbanos en las afueras de la ciudad de Mendoza.

- Se reconocen con otra forma de vida y no quieren trabajar en el campo porque es un trabajo muy duro y la paga es mala.
- Reconocen que es verdad que los productores les ofrecen trabajo y no van. Las mujeres hacen trabajos esporádicos en los galpones de ajo.
- No trabajan para no perder los planes sociales, el trabajo en el campo es sólo de unos meses al año y no les conviene hacerlo porque el resto del año no tiene que hacer.
- Prefieren trabajar en el basurero municipal (en Puente de Hierro) porque en un día de selección por la venta sacan más dinero, nadie los controla y pueden ir si quieren y sino no.

Conclusiones preliminares

La complejidad de la problemática es inmensa y como se dijo al principio del trabajo en esta instancia sólo se está haciendo una exposición concisa de un estudio de caso. El mayor interrogante, aún antes de haber concluido la etapa de diagnóstico de los impactos socios espaciales provocados por ausencia de una política de ordenamiento territorial, es precisamente determinar las consecuencias que en la actualidad están teniendo unos y otros actores involucrados.

El panorama no resulta alentador cuando se piensa que según las estadísticas aproximadamente el 50% de las tierras productivas empadronadas están sufriendo algún grado de abandono cuando no el abandono total.

A las dificultades del pequeño productor de sobrevivir en base a la venta de su producción, se suman en la actualidad problemas que han surgido desde la implementación de barrios con características poblacionales muy diferentes a las poblaciones tradicionales del lugar.

Aparecen problemas de inseguridad que terminan con los bienes indispensables para las labores diarias (caballos, tractores e implementos varios), las pérdidas

de porcentajes de la producción en la época previa a la cosecha por los robos (esta temporada las aceitunas en toda la zona fueron cosechadas verdes únicamente para adelantarse a los robos), la falta de servicios básicos, no hay sistema cloacal en la zona, falta alumbrado público, no hay teléfono, etc., (en algunos de los barrios algunos de estos servicios si se han implementado), los costos de producción y la escasa disponibilidad de capital, principalmente financiero y tierra, la migración de las generaciones más jóvenes, el costo de la producción, la falta de mano de obra en las épocas más intensas del ciclo productivo, etc., es decir una situación que irremediablemente lleva a que la venta de las propiedades para lotear sea una de las salidas más beneficiosas.

Comprender que el avance urbano está ganando terrenos sobre áreas rurales óptimas en un ambiente de oasis, es sólo el comienzo del problema porque a menos que se complemente medidas de gestión para un desarrollo territorial integrado, potenciando aquellas ventajas comparativas de la zona y a partir de las cuales pueda pensarse un comportamiento innovador de las mismas, el proceso es irreversible.

Deberán pensarse aquellas estrategias que compatibilicen elementos que tengan que ver con: alcanzar una competitividad económica (ya sea para el mercado externo como para el interno, en el caso de Mendoza hacia los grandes centros urbanos demandantes), bienestar social, sostenibilidad ambiental en el marco de la ordenación del territorio, etc., siempre dentro del marco de conciliar los intereses dispersos de la población y acordando una dirección para planificar el área a futuro.

Una opción puede ser determinar la pérdida para las actividades productivas, que empiece a consolidarse finalmente como área urbana y desarrolle otro tipo de actividades, de servicios por ejemplo, a los galpones de empaque y conservas

que si se encuentran bien posicionados, o por el contrario que se piense en ordenar la proliferación de barrios urbano-marginales y los asentamientos, y se comience a trabajar con la población en salidas sustentables que inicien un procesos de mejoramiento barrial real y este se direcciones a frenar los conflictos sociales y espaciales entre unos y otros habitantes.

Pensándose en un desarrollo integrado que considere variables como las de la identidad cultural, participación y gobernabilidad. Es decir, valorizar el capital social y territorial, trabajando en función no sólo de los efectos tangibles de algunos instrumentos de reactivación, sino también en aquellos intangibles. Las instituciones, públicas y privadas, preferentemente a escala local, deberían ser funcionales y situarse como mediadores y facilitadores de algunos procesos de innovación organizativa, tecnológica, productiva, etc. que puedan llegar a implementarse, pero principalmente buscando la incorporación de todos los agentes involucrados.

Una línea de trabajo interesante sería la de vincular la falta de mano de obra en algunas épocas del ciclo con los planes sociales, no es una solución estructural pero por lo menos contribuiría a mermar un problema y se avanzaría de alguna manera en seguir impidiendo que se dejen las propiedades sin cultivar, o estas se utilicen sólo como vivienda, etc.

Síntesis bibliografía

Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 y Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2001, INDEC.

Chambouleyron, Jorge. Historia de Los Corralitos. Representante usuarios del Río Mendoza en el Tribunal Administrativo del DGI (Sin información).

Encuesta Permanente de Hogares Continua mayo 2003, INDEC.

Furlani de Civit, M. E. (1999): Problemas urbanos de una metrópolis regional:
Mendoza. Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras UN de Cuyo.

Furlani de Civit, M. E. (1999): Producción de lo urbano en área de oasis.
Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras UN de Cuyo.

Material de elaboración propia Proyecto FAO TCP/ARG/2906.